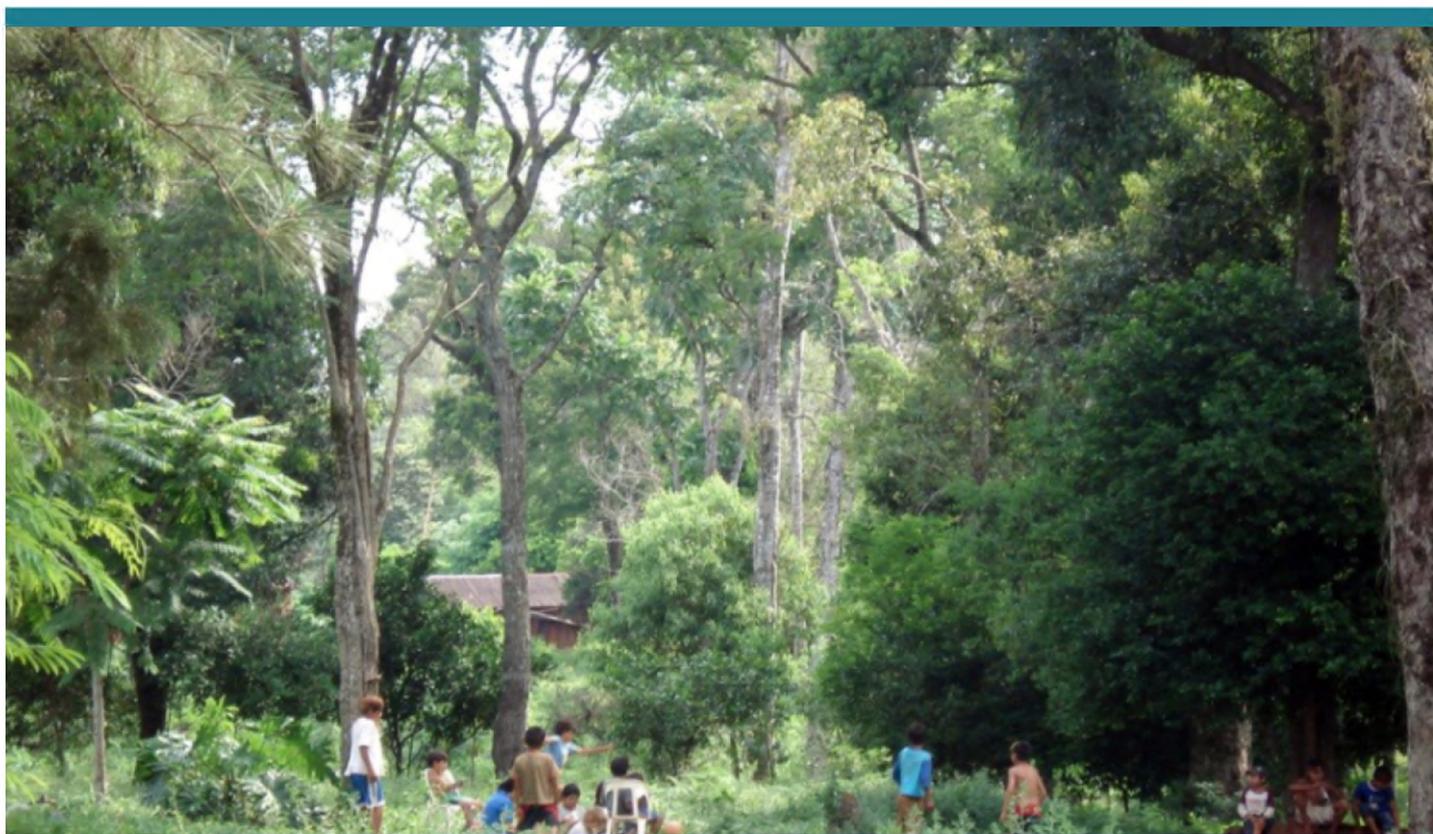


Deserción escolar en poblaciones indígenas del Chaco a causa de la pandemia

El dato surge de una investigación del CONICET que incluyó relevamiento de información en comunidades toba/qom de la provincia del Chaco. Señalan que el difícil acceso a internet, la falta de herramientas tecnológicas y las complicaciones para que docentes cumplan su habitual rol, son algunas de las posibles razones del abandono. Las investigadoras destacan la oportunidad para darle visibilidad a la Educación Intercultural Bilingüe, repensar la oferta educativa y el rol docente.

Los aparatos tecnológicos y los entornos virtuales fueron la alternativa de salvataje de la educación en todos los niveles, cuando las medidas de aislamiento social por la pandemia Covid 19 impidieron la continuidad de las clases en las aulas. Sin embargo, esa “solución” evidenció las desigualdades entre zonas geográficas, estratos sociales, minorías y otras tantas “divisiones” que el contexto potenció. Las poblaciones indígenas de la provincia del Chaco son ejemplo de ello: allí, el acceso a los recursos tecnológicos y los saberes que se requieren para utilizarlos se podrían considerar causas de la deserción escolar.



El difícil acceso a internet, la falta de herramientas tecnológicas y las complicaciones para que docentes cumplan su habitual rol, son algunas de las posibles razones del abandono escolar.

Así surge del relevamiento realizado en las provincias de Chaco y Misiones en el marco de la Red de Investigaciones en Derechos Humanos, Orientada a la Solución de Problemas (RIOSP – CONICET), cuyo informe resultante aborda la situación socio-educativa de comunidades toba/qom y mbyá-guaraní en las mencionadas provincias, y específicamente se focaliza en la Modalidad de Educación Intercultural Bilingüe (EIB). En el Chaco, se trabajó puntualmente en Resistencia, Villa Río Bermejito, Presidente Roque Sáenz Peña y Machagai. Ciudades con fuerte presencia de poblaciones indígenas y donde existen instituciones educativas de los diferentes niveles con modalidad EIB.

“De los aspectos relevados en Chaco, el dato tal vez más importante a atender es que las y los docentes señalaron que muchas/os de sus estudiantes de primaria y secundaria abandonaron los estudios”, alertan desde el equipo que trabajó en esta investigación.

De confirmarse y mantenerse en el tiempo “la resolución de este problema resulta prioritaria ya que las condiciones de acceso y permanencia de la población indígena en las escuelas suelen ser complejas”, señalan entre las conclusiones generales del trabajo.

El Chaco es una de las pioneras en reconocer los derechos de los pueblos indígenas

Es que según la información que se maneja en el marco de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), en las localidades chaqueñas antes mencionadas hay por ejemplo, unos 31.000 ciudadanos qom, con un 60% de escolarización básica (personas que cursaron el nivel primario) y un 19% de analfabetismo.

El Chaco es una de las pioneras en reconocer los derechos de los pueblos indígenas y es una de las jurisdicciones que mayor legislación posee en relación con las políticas lingüístico-educativas para estos pueblos. El acceso a una educación que contemple sus prácticas lingüístico-culturales se vio materializado en la modalidad Educativa Intercultural Bilingüe (EIB), establecida desde 1987. Sin embargo, la pandemia y las medidas de aislamiento inciden en la escolarización, y así se desprende de este informe.



El espacio escolar cumple una función social importante porque es el lugar donde no solo se aprenden contenidos curriculares, sino también, se socializa, almuerza, merienda y, en algunos casos, algunas instituciones offician como internados

LAS POSIBLES CAUSAS

“Las razones que han dado nuestros/as interlocutores para este abandono se vinculan con un entramado de dificultades y fundamentalmente debido a la falta de herramientas tecnológicas para sostener las actividades propuestas en el contexto de ASPO”, explican las investigadoras que trabajaron en el relevamiento.

La información fue relevada a partir de comunicaciones telefónicas e intercambios vía redes sociales con distintos interlocutores que residen en las localidades, debido a las imposibilidades de contacto directo con las comunidades por las medidas de ASPO. Pero la realidad es conocida por las especialistas, muchas de las cuales forman parte de equipos de investigación que trabajan en esa zona desde hace más de diez años acompañando procesos educativos escolares y no escolares.

Tal es el caso de la Mgter. Mónica Medina, becaria postdoctoral del CONICET en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI, CONICET – UNNE), perteneciente al Núcleo de Estudios de Lenguas Minoritarias Americanas (NELMA); una de las autoras del estudio y aclaró que “cuando en el informe mencionamos “entramado de dificultades” pretendemos hacer referencia a variables socioculturales, económicas e históricas que impactan en este contexto de aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO)”.

“Por ejemplo, considerar que en el marco del ASPO a través de los recursos digitales todos podíamos continuar con el proceso de escolarización es ignorar las características de algunas localidades indígenas del interior del Chaco y el contexto de lucha de las comunidades indígenas para acceder a una educación que contemple sus prácticas lingüísticas, culturales e identitarias. Observamos que algunos materiales didácticos diseñados para la modalidad EIB no se articulan con la realidad de las comunidades indígenas chaqueñas y en algunas ocasiones, las familias no tienen la posibilidad de acompañar el proceso de aprendizaje, más en este contexto donde los ingresos económicos se reducen”, amplió.

EL ACCESO DESIGUAL A LA TECNOLOGÍA

Si bien la variable de deserción mencionada tiene variadas razones, en el informe se señala concretamente que “las problemáticas de comunicación de los y las estudiantes durante el ASPO se relacionan con la falta de dispositivos y el acceso a la conectividad”.

“Existen comunidades y familias que no tienen acceso a internet o dispositivos electrónicos que les permita acceder a los contenidos enviados por los docentes”, asegura Medina. Familias que no poseen computadoras o celulares que les permitan acceder a los archivos enviados. “Disponen de teléfonos que no tienen capacidad para aplicaciones como WhatsApp por ejemplo. Y aun cuando los teléfonos sean adecuados, no alcanzan para almacenar y atender las demandas y actividades escolares de la cantidad de niños/as que viven en el hogar”, relatan las investigadoras.

La problemática del acceso a Internet está dada la mayoría de las veces por la imposibilidad de hacer frente a ese gasto, porque el servicio no llega a la zona, o no con la calidad necesaria. “A veces incluso, los/as alumnos/as deben aproximarse a espacios públicos como puede ser una plaza con wifi libre, para tener conectividad”, cuentan a modo de ejemplo y remarcan que incluso ello se dificulta ante las disposiciones de ASPO.

“Pero como mencionamos en el informe, no solo se trata de tener acceso a los recursos digitales, sino también saber utilizarlos e interpretar los contenidos pedagógicos que se envían a partir de ciertas orientaciones didácticas”, agrega Medina.

EL VALOR DEL ROL DOCENTE

El contexto visibiliza también la importancia del papel del docente. “El contexto de pandemia puso en foco el rol central de los y las docentes indígenas en las escuelas de EIB, ya que son parte de la misma comunidad donde trabajan”, aseguró Medina.

A modo de ejemplo destacan en el informe que “algunos/as docentes de la Tecnicatura en Interpretación de Lenguas Indígenas de una localidad del interior del Chaco, utilizan las emisoras radiales para brindar comunicados a sus alumnos y realizar alguna actividad donde la comunicación oral es central (como por ejemplo, narrar un cuento)”.

“Recientemente en una publicación de la Subsecretaría de Interculturalidad y Plurilingüismo -del Ministerio de Educación del Chaco-, se mencionaba que una docente wichí de El Sauzalito, en el Paraje Tres Pozos, camina varios kilómetros hacia la casa de sus alumnos para llevarles las tareas y colaborar con las familias ya que en muchos casos los padres no tienen estudios completos. De esta manera, la docente no solo escolariza a los niños sino que los padres aprenden junto con ellos”, agrega la becaria.

Se señala también que a la tarea estrictamente docente, “se ha sumado el rol de traductores/as de los mensajes que las radios, televisión y redes quieren transmitir”.

“El contexto de pandemia puso en foco el rol de los docentes indígenas en las escuelas de EIB.”

Por todo esto, quienes suscriben esta investigación proponen aprovechar la oportunidad para repensar el campo escolar, debatir sobre las relaciones entre docentes, familias y estudiantes “en ese ámbito particular que se ha redefinido de manera sustantiva por estos días, lo que seguramente tendrá impacto en la forma en que la escuela sea en los años venideros”; para pensar las tecnologías, los saberes, los “otros usos” sociales de los espacios escolares y plantean que “las cuestiones de la diversidad étnica y sociolingüística en relación con la oferta educativa escolar deben ocupar el lugar que merecen, y que las propias normas nacionales indican”.

Por Moira Insaurralde